

CENTRO PASTORAL AFROECUATORIANO



negro en la Biblia"

"La Tierra de Cus"

En el Antiguo Testamento los negros son llamados Cus (Kus) o "hijos de Cus". Según el relato bíblico, Cus es hijo de Cam y hermano de Canaán. Históricamente, "la Tierra de Cus" es el territorio que se encuentra al sur de Egipto, y que corresponde más o menos al actual Sudán.

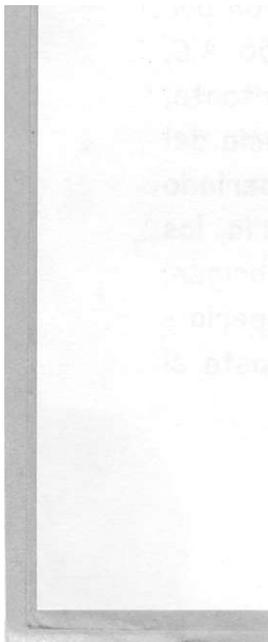
Los griegos llamaban a los cusitas Etopes. La palabra griega *aithiops* deriva de dos términos: 'aither' – que es el aire que quema cerca del sol – y 'opsis', que quiere decir 'rostro'. Los etopes, entonces, son los que viven en estos aires quemados y que tienen el rostro quemado: los negros.

Históricamente la Tierra de Cus, conocida más tarde también como Nubia, fue siempre política y militarmente relacionada y – muchas veces – aliada con Egipto. De hecho, en 747 A.C. los Cusitas conquistaron a Egipto, y fundaron una nueva dinastía (la dinastía XXV); los faraones negros reinaron por más de un siglo, del año 760 hasta el año 656 A.C. Esta dinastía negra jugó un papel muy importante,

que permitió que Egipto viviera un último período de gloria.

Cuando fueron derrotados por Asiria, los faraones negros regresaron a su tierra de origen, Nubia, siguiendo como gobernantes de un Imperio – el Imperio Cus – que duró por 1.200 años, hasta el siglo XVI D.C.

De hecho, la Biblia describe a los Cusitas como un pueblo de valientes guerreros; Isaías nos *informa* que son "*gente de alta estatura y de piel lustrosa (sin barba) pueblo temible desde siempre, nación vigorosa y dominadora*" (Is 18,2). En la misma perspectiva, el historiógrafo griego Heródoto afirma que los Etiopes son "*los más altos y los más bellos de todos los hombres*".



La Tierra de Cus estaba situada en los confines del mundo conocido, y por eso evocaba sentimientos de admiración y de inmensa distancia. En general, Cus era famosa por sus riquezas y por sus piedras preciosas. El libro de Job, por ejemplo, para cantar el valor inigualable de la Sabiduría, afirma que vale más que "e/ topacio de Cus"(Zb 28,19).

En el Antiguo Testamento

En el Antiguo Testamento, más de una vez se dice que también los Etiópes están destinados a participar en el banquete mesiánico. Isaías, por ejemplo, sostiene que *"en aquel tiempo el pueblo de alta estatura y de piel lustrosa presentará un obsequio a Yavé Sebaot...en el monte Sión"*(18,7). La misma idea la repite el salmista, cuando afirma que *"los Etiópes tenderán sus manos hacia Dios"* (68,32), porque también Etiopía nació en Sión y el Señor la inscribe en el registro de sus hijos (Sal 87).

Desde el principio, entonces, África está incluida en el proyecto divino de salvación universal.

La tradición popular cristiana reconoció desde siempre que éste es el *corazón* del mensaje evangélico; así, al meditar los textos litúrgicos de la epifanía (Is 60 y Mt 2), imaginó que uno de *"los magos de Oriente"* que fueron a visitar al niño Jesús era un negro, representante de los pueblos africanos.

m

Ese amor de Dios por los negros lo había afirmado de manera inequívoca también el profeta Amos: a los israelitas que pensaban estar más cerca de Dios por herencia cultural y biológica, el profeta de Tecoa les recuerda que ellos no tienen ningún privilegio ante Yavé y que valen tanto cuanto los Cusitas, aparentemente distantes: *"¿Acaso no valen ustedes para mí tanto cuanto los negros?"*(Am 9,7).

He aquí una lista de los textos más significativos del Antiguo Testamento donde aparecen negros y negras:

- Génesis 2,13; 9,18-29; 10,8-12; 21,8-21; Capítulo 16.
- Exodo 1,15.
- Números Capítulo 12.
- 1 Reyes 10,1-13.
- 2 Reyes 19,9.
- Cantar de los cantares (todo el libro)
- Isaías 2,12; 11,11-12; Capítulo 18; 45,14
- Jeremías 36,13-26; 38,7-13; 39,15-18.
- Amos 9,7.
- Sofonías (todo el libro)
- Job 28,18-19.
- Salmos 87; 68,32.
- Nahúm 3,9.

Otras referencias a África

Además de la Tierra de Cus, en la Biblia aparecen otras referencias a Africa: Cirene, Libia y Egipto. Pero no todos están de acuerdo en que se apliquen estos términos a los negros, porque dicen que se trata de regiones africanas con población blanca.

A este respecto, sin embargo, hay que hacer una importante aclaración. Ultimamente se ha discutido mucho, por ejemplo, sobre la raza de los antiguos egipcios. Según el relato bíblico, los egipcios tienen la misma raíz de los cusitas, siendo ellos también descendientes de Cam. A pesar de eso, por mucho tiempo los estudiosos han afirmado que los egipcios eran indiscutiblemente blancos; en racción a esta posición, y después de descubrir afinidades entre el idioma egipcio y las lenguas de Africa Occidental, otros investigadores han afirmado que los Egipcios eran indudablemente negros.

La verdad parece ser menos 'unilateral' de lo que sugieren estas dos posiciones extremas. En efecto, según uno de los más reconocidos egiptólogos, Maurizio hamiano-ADDia. los textos y las imáaenes que nos han dejado los Egipcios nos hablan incuestionablemente de una sociedad multiracial. De hecho, Egipto - zona fronteriza entre Africa y Oriente Medio - fue protagonista de un mestizaje racial que duró siglos. Y así los rasgos de las momias nos revelan que los egipcios eran - en su gran

mayoría – morenos (ni blancos ni negros) de cabello *negro*. Gracias a este plurisecular mestizaje, en la misma familia se podían encontrar personas en que *^re|/a|ec|an* rasgos mediterráneos y otras con rasgos netamente negroides.

A este *respecto* Damiano–Appia nos informa que los Egiptios *no conocieron* el racismo: *ante* de todas razas podían aspirar a los cargos más importantes, como nos muestran también los relatos bíblicos de José y de Moisés; la *diferencia* de color y de etnia no implicaba ninguna exclusión de tipo social. "*En este sentido la antigua sociedad egipcia era mucho más avanzada que nuestras culturas modernas*", comenta Damiano–Appia. "*Esta falta de racismo no debe sorprendernos, porque era la única manera cómo un país donde se cruzaban distintas razas podía sobrevivir sin explotar*".

El mestizaje multiracial que se vivía en Egipto es muy *parecía* al que se ha realizado entre la población afroamericana, donde gente con marcados *rasgos negroides* coexiste con gente de piel morena y *rasgos* europeos.

Si ésta era la situación de Egipto, podemos imaginar que era también la situación que se vivía – por lo menos parcialmente – en los países limítrofes. Cirene, por ejemplo, era una ciudad de la costa *norteafricana* perteneciente a la actual Libia. Podemos imaginar, *entonces*, que los *cireneos* que

aparecen en el Nuevo Testamento pudieron ser gente de piel morena. Lo mismo podemos decir del antiguo Israel, otro país que confinaba con Egipto, y otro lugar de encuentro y mestizaje: la Sagrada Escritura nos atestigua que algunos negros vivían allí, como por ejemplo el profeta Sofonías y Abdemelec, el eunuco etíope que liberó del pozo a Jeremías (Jer 38,7-13).

Es muy probable, entonces, que el Jesús histórico se pareciera más a un 'morenito' latinoamericano que a un blanco europeo.



De hecho, dos de las más antiguas imágenes del niño Jesús en los brazos de su madre lo representan con marcados rasgos etíopes. Estas imágenes, que remontan al final del II siglo D C se encuentran en la catacumba de Priscila en Roma: en estas imágenes también a María se la representa como una mujer etíope.

Eso significa que los primeros cristianos europeos percibían que un habitante del Oriente Medio no podía ser blanco como ellos, sino más bien morenito. Eso explicaría por qué en catedrales de toda Europa (desde España hasta Rusia) existen iconos medievales que presentan a Jesús y a la Virgen como negros. Entre estas imágenes recordamos el "Cristo Negro" ('Cristo negro') de Ercolano y la "Madonna Bruna" ('Virgen Morena') de Pugliano, en Italia; "Le beau Dieu noir" ('El hermoso Dios negro') de la Iglesia de Saint Flour, en Francia; el Crucifijo del Cristo negro en la Catedral de Wavel, en Polonia, sin olvidarnos de la famosa Virgen Negra de Czestochowa, de la cual el papa Juan Pablo II es tan devoto.

En el Nuevo Testamento

Por lo que se refiere a la presencia del negro en los Evangelios, la primera cosa que hay que rescatar es que África está presente en los momentos cruciales de la vida de Jesús. En primer lugar, recién nacido,

Jesús puede sobrevivir a la funa homicida del rey Herodes sólo gracias a la hospitalidad de la tierra africana (Egipto), que le ofrece un refugio seguro (Mt 2,13-15); de esta manera es Africa quien salva y garantiza el desarrollo del proyecto de Dios. Después, al final de la vida terrenal de Cristo, es un campesino africano, Simón de Cirene, el que lo ayuda a llevar la cruz hasta el Calvario y – de esta manera – a llevar a cabo la obra de salvación (Le 23,26).

Después de la muerte de Jesús, los africanos – sobre todo originarios de Cirene – jugaron un papel importante también en la vida y el desarrollo de la Iglesia primitiva. El día de Pentecostés, por ejemplo, entre los que asistieron a la llegada del Espíritu Santo estaban también nuestros antepasados, *"gente de Egipto y de ta parte de Libia que Umita con Cirene"* (Hch 2,10); el Pueblo Afro, entonces, desde el principio, está llamado a compartir el proyecto del Espíritu y a *reelaborarlo "en su propia lengua"* (Hch 2,6) y en su propia cultura.

Los africanos (los cirenenses) aparecen también entre los fundadores de la Iglesia de Antioquía, y fueron los que abrieron nuevos horizontes al cristianismo, empezando a predicar el Evangelio también a los griegos (Hch 11,20-21). De hecho, Antioquía fue la primera comunidad donde coexistieron griegos y judíos, y la primera ciudad donde los discípulos de Cristo recibieron el nombre

de cristianos'. A guiar esta primera comunidad propiamente cristiana era un equipo multiracial de cinco "*profetas y maestros*" (Hch 13,1), dos de los cuales eran africanos: Lucio de Cirene y Simeón el Negro. Eso quiere decir que, desde el principio, Cristo quiso que su Iglesia fuera una Iglesia multicultural en la cual el Pueblo Afro está llamado a ejercer su 'profecía'.

Cuando el camino cristiano se difundió en otras provincias del Imperio romano, entre los primeros misioneros itinerantes aparecen también algunos africanos, entre los cuales hay que recordar Apolo de Alejandría (Hch 18,24).

En fin, antes de concluir, no podemos pasar por alto el encuentro entre Felipe y el eunuco etíope en Hch 8,27. Es evidente, como escribe José Comblin, que en este episodio "*el africano representa un papel mesiánico*", y fue escogido para representar la multitud de las naciones que, desde los extremos de la tierra, estaban llamadas a unirse al coro universal del único pueblo de Dios. Eso nos sugiere que cuando Jesús dijo a sus discípulos que fueran a anunciar el Evangelio "*hasta los confines de la tierra*" (Hch 1,8), estaba pensando – en primer lugar – en los negros' Africa ya estaba en el pensamiento y en el corazón del Resucitado.

He aquí una lista de los principales textos neotestamentarios donde se hace referencia - explícita o implícita - a Africa:

- Mateo 2,13-15; 27,32; 28,19.
- Marcos 1,28
- Lucas 11,31;23.26.
- Hechos 1,8, 2,10; 8,27-40; 10,28; 11,20-21; 13,1; 18,24-28.

"ta mano del Señor estaba con ellos"

Así dice Lucas a propósito de los africanos de Cirene que llegaron a Antioquía y anunciaron el Evangelio a los paganos: *"La mano del Señor estaba con ellos, y fueron numerosos los que creyeron y se convirtieron al Señor"*(Hch 11,21). La mano del Señor está con el Pueblo Afro: la Biblia nos habla de un Dios que nos ama y confía en nosotros los negros, un Dios que nos llama a ser "profetas y maestros" (Hch 13,1), protagonistas de la Evangelización.

Preguntas para reflexionar:

- a) *¿Por qué hasta ahora no se ha hablado mucho de la presencia del negro en la Biblia?*
- b) *¿Por qué es importante rescatar la presencia del negro y de Africa en la Escritura?*
- c) *A cada texto que les hemos propuesto leer apliquen estas preguntas:*
 - *¿Cómo se habla del negro y de Africa en este trozo?*
 - *¿En qué situación se encuentra el negro?*
 - *¿Cuál es la actitud de Dios hacia los africanos?*
 - *¿En qué se parecen los negros y negras de la Biblia a los negros y negras de hoy?*
 - *¿En qué sentido los negros presentes en la Biblia fomentan nuestra lucha y nuestra esperanza?*